

# Evgen Bavcar: La otra mirada sobre el exilio

Por

Sergio Raúl López

(07-Nov-2001).-

Todos hemos nacido únicos y originales, pero mucha gente acaba siendo una copia, pues nos rige una cultura de la mediatización casi absoluta. El mundo moderno no solamente está dominado por los medios masivos de comunicación, sino por un pensamiento no-emocional y globalizante, y este es su mayor peligro: que a la postre todas las ciudades sean la misma, toda la gente sea la misma, y que todas las imágenes sean la misma, lo que representa una forma de muerte generalizada.

Plácidamente arrellanado en un sillón, Evgen Bavcar mira un mundo nuevo. Su ceguera, piensa, ha sido una gran ventaja para él en esta actualidad, donde lo visual reina por sobre todas las cosas humanas. El espejo que porta en la solapa suplanta el brillo que debiera tener en las pupilas, pues muchos ojos no alcanzarían a ver los fulgores que él presiente. "Los ojos más bellos que he visto en mi vida los he encontrado dentro de la poesía".

"Quiero vivir en un mundo de las diferencias", proclama mientras carga una pequeña cámara. Aunque el hecho de ser un fotógrafo ciego atrae poderosamente la atención de la mayoría, pocos le saben pensador y escritor. Nacido en la antigua Yugoslavia en 1946, estudió Historia y Filosofía en la Universidad de Lubliana, y luego se doctoró en estética en París, ciudad a donde mudó su domicilio.

Bavcar acude a México por segunda ocasión para dictar la conferencia La literatura y las imágenes en exilio, como miembro del consejo de la asociación civil Teoría Crítica y Psicoanálisis, dirigida por Benjamín Mayer Foulkes, hoy, a las 19:30 horas en la Casa Refugio Citlaltépetl de la Ciudad de México (Citlaltépetl 25, entre Amsterdam y Campeche).

Teoría en griego significa observar, señala, por lo que Bavcar señala que la teorización no debiera repetir siempre las mismas opiniones, sino observar el pensamiento humano de manera actualizada, correspondiéndose mejor con el mundo que habitamos. De lo contrario, previene, se llega a la repetición y se mira de la misma manera que se ha mirado hace treinta o cuarenta años.

La actualidad, propone, requiere de una nueva óptica y una nueva palabra, la teoría crítica, explica, no representa un movimiento rígido de repetición sino una nueva apertura, una nueva pregunta al mundo y cómo es.

"Pienso que la vida es una ocasión fantástica, aunque pequeña --no soy pretencioso-- de expresar la propia individualidad en el mundo, esto que me diferencia contra la copia", señala tamborileando incesantemente con los dedos de ambas manos. El resto de su cuerpo descansa inmóvil. Ante esta perspectiva, le parece más importante encontrar un individuo que piense en su propia manera, que buscar siempre la perfección sintáctica que repita siempre los mismos postulados.

Ser original significa dar una impronta personal a las cosas, opina. Y si bien "respiramos el aire que antes otros habían respirado", como propone Walter Benjamin, considera que debemos dar otro sello a esa memoria que proviene de nuestro pasado.

Por ello estima que la globalización puede ser una cosa fantástica, pero respetando las reglas de convivencia y no aplicada de manera caótica en la que una sola cultura obliga a todos los demás a ser copias.

"Estoy a favor de un universo de los elementos que existen con diversidad, no como predominación de un elemento sobre los otros sino como una constelación, esto es lo más bello que puede existir en el mundo, una constelación que puede contener pensamientos distintos o contradictorios".

En el mundo moderno, advierte, buscar la hechura de retratos fotográficos originales, significa también una posición crítica y antiinstitucional ante la realidad, en tanto que las instituciones promueven la repetición de las mismas cosas. "Buscar la originalidad significa también reconocer que la gente quiere pensar al mundo en su propia manera, no de una forma conocida ni de la manera de los otros".

La antigua Yugoslavia llegó a ser un universo de las diferencias, apunta, y en el momento en que el estado quiso centralizarse. la nación comenzó a descomponerse porque va no se aceptó al otro.

Por eso ubica como un peligro grave y enorme en Europa dar prioridad a los asuntos económicos. Lo que se necesita es aceptar la diferencia de identidades, con las contradicciones que ello implica, pues la coexistencia no puede solucionarse con la hegemonía de una sola cultura o una lingua franca, sino con la cohabitación de las culturas, de la identidad, de la lengua, de la mentalidad, de los principios y de las leyes.

La tesis general de Bacvar es que por más que se alargue el mundo visible para los límites humanos, en la misma proporción se ampliará el mundo invisible. Desde esta perspectiva, señala, los intelectuales deben plantear las preguntas básicas de manera distinta.

Por la omnipresencia del video, la televisión y los medios visuales, resume, la ceguera ha devenido casi en una necesidad objetiva en este mundo, como posibilidad de otras miradas y de un trabajo de negativo. "Si no hay un trabajo de negativo en filosofía o psicoanálisis, se repiten las mismas ideas".

Evgen Bacvar posee una galería en internet en la dirección: [www.zonezero.com/exposiciones/fotografos/bacvar](http://www.zonezero.com/exposiciones/fotografos/bacvar). Para contactar con el proyecto Teoría Crítica y Psicoanálisis puede dirigirse a estos correos electrónicos: [bmayer@prodigy.net.mx](mailto:bmayer@prodigy.net.mx) y [teoriacritica@hotmail.com](mailto:teoriacritica@hotmail.com).

## HERRAMIENTAS DEL ARTÍCULO

 formato de impresión

 tamaño de texto

 envíalo por e-mail

 comentarios al editor